

Situación laboral de las periodistas en Culiacán, Sinaloa, desde una perspectiva de género

Employment Status of Journalists in Culiacan, Sinaloa from a Gender Perspective

Ana Imelda Coronel Cabanillas
Universidad de Occidente
imeldacoronel@hotmail.com

Jorge Antonio Gastélum Escalante
Universidad de Occidente
jagastelume@hotmail.com

Fecha de recepción: 30 de octubre de 2016

Fecha de recepción evaluador: 20 de noviembre de 2016

Fecha de recepción corrección: 28 de noviembre de 2016

Resumen

El periodismo se ha distinguido en los últimos años por un notable incremento de la participación de la mujer en esta profesión. Sin embargo, esta feminización en la labor periodística no ha venido acompañada de una igualdad de oportunidades para hombres y mujeres. De esta manera se advierte que las mujeres siguen encontrando obstáculos para ascender en los medios de comunicación, para equiparar sus condiciones laborales con las de los hombres, y para atender el trabajo con la familia. Asumiendo como punto de partida estos aspectos, esta investigación plantea el análisis de las condiciones, obstáculos y retos que enfrentan las mujeres periodistas en los medios de comunicación de Culiacán, Sinaloa, México, las desigualdades por razón de género y los grados de decisión que ocupan las periodistas. Todos estos datos son comparados con la situación laboral de los hombres. Los resultados permiten constatar que el número de mujeres periodistas que cada año acceden al mercado de trabajo en los medios de comunicación de la ciudad capital de Sinaloa, no se traduce de manera significativa con la representación de las periodistas en los puestos de dirección y su participación en la toma de decisiones de lo que se publica y es noticiable en Sinaloa sólo alcanza el 30%.

Palabras clave: Mujer; Género; Obstáculos; Marginación; Periodismo; Medios de Comunicación.

Abstract

Journalism has distinguished itself in recent years by a significant increase in the participation of women in this profession. However, this feminization in the journalistic work has not been accompanied by equal opportunities for men and women. In this way it warns that women continue to face barriers to ascend in the media, to match their working conditions with those of men, and to deal with family work. Taking as a starting point these aspects, this research presents the analysis of conditions, obstacles and challenges that women journalists face in the media of Culiacan, Sinaloa, Mexico, inequality gender and levels of decision occupying the journalists. All these data are compared with the employment status of men. The results allow to state that the number of women journalists each year entering the labor market in the media of the capital of Sinaloa city, not translated significantly with the representation of journalists in management positions and participation in making decisions of what is published it is newsworthy in Sinaloa and only reaches 30%.

Keywords: Women; Gender; Obstacles; Marginalization; Journalism; Mass Media.

Introducción

El periodismo es la profesión en la que se buscan y se producen noticias para informar suele declararse de manera precisa, objetiva y veraz a la sociedad sobre lo que acontece en su entorno. Una de sus más visibles características es que la información se hace pública de manera periódica, además de obedecer al deber de ser actual y renovarse constantemente.

Para cumplir con su labor, el profesional del periodismo suministra la información y la divulga a través de distintos géneros. Uno de ellos es la noticia, considerada como la materia prima del periodismo. Pero esta actividad comprende otros géneros como la entrevista, el reportaje, la crónica, el editorial y el artículo de opinión, que narran de distintas maneras el hecho noticioso.

De acuerdo con su contenido, el periodismo puede ser informativo, de opinión e interpretativo, y se clasifica en investigativo, cultural, científico, económico, político, infográfico, literario, informativo, social y deportivo. En cada una de sus modalidades, el periodismo se ha distinguido en los últimos años por un notable incremento de la participación de la mujer en esta profesión. Sin embargo, esta feminización en el oficio periodístico no ha venido acompañada de una igualdad de oportunidades para hombres y mujeres.

Ante este panorama, se advierte que numéricamente la mujer periodista ha ido ganando espacios, pero su desarrollo en esta actividad enfrenta todavía diversos obstáculos y barreras por vencer. De las reflexiones anteriores surgen en este trabajo varias preguntas por resolver: ¿Cuáles son las condiciones, dificultades y retos que enfrentan las mujeres periodistas en una localidad como Culiacán, Sinaloa? y ¿Qué grados de liderazgo obtienen las mujeres periodistas en los medios para los que trabajan? En función de estas preguntas, se diseñaron los siguientes objetivos: identificar las condiciones, dificultades y retos que enfrentan las mujeres en Sinaloa, México, para ejercer la labor periodística, y conocer los niveles de decisión que tienen las mujeres periodistas en esta entidad mexicana.

Marco referencial

El *Diccionario de la Real Academia Española* (RAE, 2015), define al periodismo como «la captación y tratamiento, escrito, oral, visual o gráfico de la información en cualquiera de sus formas y variedades».

Los periodistas mexicanos Vicente Leñero y Carlos Marín (1986) mencionan que los medios de información periodística mantienen a los individuos al tanto de lo que ocurre en su entorno, y definen al periodismo como « [...] una forma de comunicación social a través de la cual se dan a conocer y se analizan los hechos de interés público» (p. 17).

Al respecto, Raúl Rivadeneira (1988) señala que el periodismo es:

[...] la narración de acontecimientos más recientes y dignos de recordar [...] es un sistema abierto de la comunicación humana tecnificada, procesa acontecimientos, ideas y sentimientos procedentes de una o varias fuentes para transmitirlos mediante un canal destinado a la transmisión de noticias, cuyas características son: actualidad, universalidad, periodicidad y acceso público (pp. 17 - 34).

Por su parte, Marisa Avogandro (2005) define al periodismo como una actividad profesional que tiene por objeto seleccionar, procesar y transmitir de manera periódica información de actualidad para un público masivo, o bien para determinados segmentos de ese público en medios de difusión masiva.

José Garza, citando la proclamación que Tom Wolfe hizo del nuevo periodismo recuerda que:

El periodismo reconstruye la realidad tal y como si se hubiera estado ahí, despojando a la profesión de las sombras del mercantilismo al poner en marcha la idea de que la noticia no es siempre la que se da primero, sino la que se da mejor (2014, p. 26)

El periodismo a través de los medios masivos de comunicación tiene la capacidad de influir en la vida económica, política y social de la sociedad, a mediante instrumentos

que ayudan a alinear las percepciones y conductas de los individuos sobre los hechos sociales.

Al respecto Marshall McLuhan (1968, p. 23), afirmaba que: «Detrás de los medios de comunicación social se encontraba una realidad no sólo técnica, sino también social y ética.» Con el poder de persuasión por parte de los medios masivos de comunicación él veía el nacimiento de un nuevo tipo de hombre y de sociedad.

El sociólogo Manuel Castells también ha destacado el papel de influencia de los medios de comunicación, y en este orden considera que « [...] ya no son el cuarto poder. Son mucho más importantes: son el espacio donde se crea el poder» (2009, p. 262).

Un aspecto que no debe pasar inadvertido es la misión de la profesión del periodista. Al respecto la politóloga Denise Dresser (2015), citando a Walter Lipmann expone que, en cualquier sociedad democrática, la persona dedicada al periodismo debe « [...] decir la verdad y avergonzarse al diablo, [sin importarle] ser odiado por todos los bandos, sentarse frente a la pantalla, ante la computadora o la cámara y no ser amigo de nadie».

El transitar de la mujer por el periodismo

Escribir sobre la mujer en el periodismo es discutir acerca de uno de los retos más significativos ante los que se enfrentan las sociedades en el siglo XXI: promover el cambio social sin discriminaciones y en igualdad de oportunidades para hombres y mujeres.

A lo largo del siglo XX, las mujeres provocaron diferentes cambios en el periodismo, al proponerse ser ellas quienes buscarían la veracidad y el ángulo noticioso del hecho informativo, ser la voz de los que no la tienen, formular propuestas de cambio, y acumular logros y acciones que han propiciado que se ubique, hoy en día, como partícipe definida en esta profesión.

Referirse hoy en día a la mujer como periodista, es pensar en la posibilidad de una alternativa ética, como alguien con iniciativa propia, culta, proclive a la verdad, de necesario carácter fuerte, y capaz de cumplir con dicha labor combinando trabajo con responsabilidad familiar. Sin embargo, el transitar de la mujer en el periodismo no ha sido fácil y su lucha por ubicarse en este espacio laboral —que siglos atrás no le era permitido— ha dado frutos y es el resultado de una larga lucha de periodistas y escritoras mexicanas.

Sobre la participación de las primeras mujeres periodistas en México, Elvira Hernández (2010) destaca a Leona Vicario y Hermila Galindo de Topete. Esta investigadora del periodismo femenino en México enfatiza que en la década de los setenta el periódico *El Día* fue el primero en fomentar la participación de las mujeres en la información general periodística, y rompió con la costumbre que tenían los hombres

directivos de asignar a las mujeres periodistas en la sección de sociales o cualquier otra relacionada con su «condición de mujer».

Como consecuencia de esa política incluyente hacia la mujer, *El Día* se convirtió, a partir de 1981, en el primer diario nacional mexicano en ser dirigido por una mujer periodista, Socorro Díaz Palacios —una reportera egresada de la Escuela de Comunicación Carlos Septién García—, misma que fungió como directora general de ese diario, hasta 1993, para continuar después su carrera en la administración pública y en la política, llegando a ser senadora de la República, diputada federal en dos ocasiones y subsecretaria de Gobernación, entre otros cargos federales. En 1997, Díaz Palacios fue galardonada con el Premio Nacional de Periodismo.

Este es un ejemplo para ilustrar como, de esa manera, para finales del siglo XX las mujeres habían conquistado plazas en los medios periodísticos, y para principios del siglo XXI sus reportes se realizaban con cobertura en las diferentes fuentes de información y sus trabajos se publicaban en todas las secciones de los medios masivos de comunicación.

En el contexto nacional, son citables dos casos sobresalientes, ambas referentes actuales sobre el papel de la mujer periodista no sólo exitosa, sino formadora de opinión pública con una concepción crítica hacia el poder: se trata de Elena Poniatowska y de Carmen Aristegui.

La primera de ellas cobró relevancia nacional e internacional a raíz de su visión crítica hacia la matanza de Tlatelolco en 1968, en un tiempo en el que el gobierno mexicano reprimiría las manifestaciones sociales y ejercía un férreo control sobre la libertad de expresión; el segundo caso, Carmen Aristegui, también en ese contexto de denuncia hacia los excesos del poder público, le ha merecido de igual manera el reconocimiento en México y en el extranjero por su reportaje sobre «La Casa Blanca» del presidente Enrique Peña Nieto y su esposa Angélica Rivera.

En Sinaloa son de citarse también dos casos ejemplares de mujeres periodistas que han destacado por su trayectoria como reporteras de primera plana y por ser las exponentes decanas de la actividad en el estado, para ejemplo de anteriores, actuales y nuevas generaciones de reporteras. Son María Teresa Zazueta y Carmen Aída Guerra Miguel.

María Teresa Zazueta, la primera de ellas, fue compañera de trabajo de Elena Poniatowska en el periódico *Excelsior* en la ciudad de México, y como lo revela ella en su libro biográfico, escrito por Leticia Ontiveros (2014): María Teresa ya era la reportera de primera plana cuando Poniatowska era todavía reportera de sociales.

El otro caso, Carmen Aída Guerra Miguel, fue reportera fundadora de *El Sol de Sinaloa* en 1962. Así sumó más de cincuenta años de experiencia en la actividad

periodística, complementada en los últimos años con la docencia en la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS). Como una muestra de su inagotable dinamismo con el periodismo, Guerra Miguel fundó en 2013 el Colegio de Periodistas de Sinaloa «José Cayetano Valadés», para fomentar la capacitación continua de las actuales generaciones de periodistas.

Los medios de información en Sinaloa

Después de que el periodismo llegara a México, en 1539, la imprenta aparece en Sinaloa en 1824. Posterior a ello, el escritor Juan Carlos Castro (1998) ubica el nacimiento del periodismo en Culiacán en 1832, con la aparición del semanario *Los Gracos*, cuya impresión era en linotipo y estaba constituido por cuatro planas en las que se exponían las ideas agrarias del noroeste del país.

Desde entonces hasta la fecha, Sinaloa muestra un incremento en los medios de comunicación tanto en prensa escrita, como en radio y televisión; además, la mayoría de ellos han optado por crear páginas *web* o portales en los que es posible encontrar información oportuna, que se publica minuto a minuto. Esto permite a los lectores y a la audiencia obtener información periodística con gran rapidez, sin importar el lugar o el momento en que se produjo el hecho noticioso. En la actualidad los hechos noticiosos, en el territorio sinaloense —en particular en Culiacán, Sinaloa—, se dan a conocer mediante medios impresos, emisoras de radio, estaciones de televisión y páginas web, los cuales se detallan en la Tabla 1.

Tabla 1. Medios de comunicación impresos, de radio, televisión y páginas web, en Culiacán, Sinaloa.

Medios de comunicación impresos	Emisoras de radio	Estaciones de televisión	Portales informativos o páginas web
El Debate de Culiacán	Radio Fórmula	Canal 3	Olegario Quintero Informa
Noroeste	Grupo Acir	TV Azteca	Fuentes Fidedignas
Primera Hora	Radio Sinaloa	Megacanal	Portal Negro Café
La i	Exa		
El Sol de Sinaloa.	Máxima		
Viva Voz	Radio María		
Semanario Río Doce	Radorama		
Semanario Proyecto 3	Radio UAS		
Semanario La Pared			
Revista Espejo			

Fuente: Elaboración propia

En cada uno de estos medios destaca la labor periodística de las mujeres en diferentes secciones, pero también bajo distintas circunstancias laborales, financieras, sociales y familiares, que generan desigualdad y que provocan que la toma de decisiones en las mesas de redacción informativas siga siendo dominada por los periodistas o administrada por los varones.

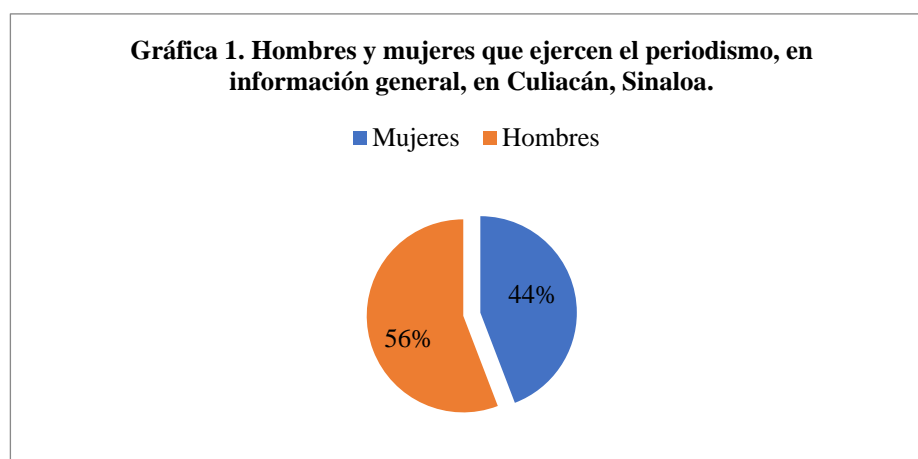
Enfoque de la investigación

Esta investigación es de enfoque cuantitativo y cualitativo (Hernández, Fernández y Baptista, 2003). En este enfoque, y siguiendo los principios de Heriberto López Romo (1998), se aplicó una encuesta mediante la que se aborda la dimensión de la vida laboral de las mujeres periodistas de Culiacán, Sinaloa.

En el enfoque cualitativo se utilizó la entrevista semiestructurada que de acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2003), «se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre temas deseados» (p. 455). Desde este enfoque se elaboró un instrumento que fue aplicado a mujeres periodistas que trabajan en la información general de algún medio de comunicación de Culiacán, Sinaloa, con el fin de conocer los obstáculos a los que se enfrentan para ejercer su profesión y los retos o proyectos que tienen.

Hallazgos de la investigación

En el trabajo de campo se obtuvo que en la información general de los medios masivos de comunicación de Culiacán, Sinaloa, trabajan 206 periodistas, entre quienes el 44% son mujeres y el 56% hombres (ver Gráfica 1), situación inversa cuando se compara con la capacitación académica en las aulas de las universidades que ofrecen la carrera de



comunicación y periodismo, ya que los grupos están integrados, mayoritariamente, por mujeres.

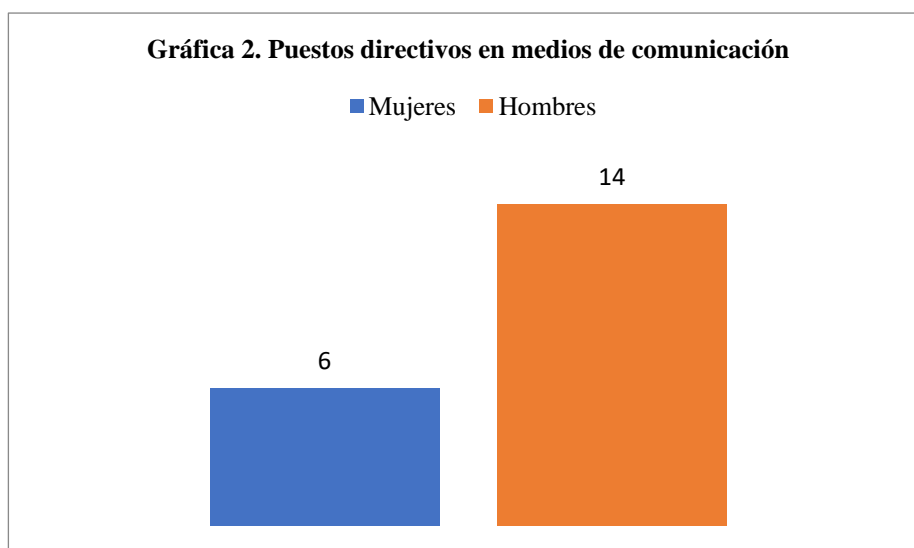
Fuente: Elaboración propia.

Las condiciones en los inicios de ingreso al mercado laboral del periodismo son, en general, semejantes para hombres y mujeres, con horas de trabajo y sueldo estimativamente igualitarios. Tal es el caso, por ejemplo, del programa noticioso de radio *Línea Directa*, en el que hombres y mujeres periodistas ganan en promedio 10 mil pesos mensuales con la plaza de reporteros. En este aspecto, Solangel Grandjean (2003) señala que empezar a trabajar en los medios de comunicación para las mujeres recién egresadas de las escuelas de comunicación y periodismo no es un problema, y aclara que las dificultades inician con los intentos de liderazgo: « [...] el camino se dificulta generándose la brecha de la inequidad a medida que se asciende en la jerarquía organizacional».

Con respecto a los cargos que desempeñan las mujeres periodistas, éstas se limitan a la jerarquía de reporteras y trabajadoras de los medios, y es escasa su participación en las jefaturas de redacción y direcciones; en tanto los hombres ocupan en un 70% los cargos directivos, la representación de las mujeres en los puestos de dirección sólo alcanza el 30%.

Al respecto, en Culiacán, Sinaloa, sólo seis mujeres se desempeñan en puestos directivos de los medios de comunicación (ver Gráfica 2); ellas son: Eneida Palazuelos, directora del noticiero de Canal 3; Andrea Miranda, directora editorial del periódico *El Debate de Culiacán*; Eva Guerrero, directora general del periódico *Viva voz*; Cindy Beltrán y Maraly Franco, directivas de Grupo Acir Culiacán; y Victoria Sánchez, productora del noticiero Máxima 103.3. Algunas otras son jefas de información.

En tanto, por parte de los hombres los puestos de dirección son desempeñados por Luis Alberto Díaz, director general del noticiero *Línea directa*; Andrés Villarreal Ayala, director del noticiero *Meganoticias*; Víctor Torres, director y locutor del noticiero de Radio Fórmula; Adrián López Ortiz, director editorial del periódico *Noroeste*; Eduardo Valdez Verde, director del periódico *El Sol de Sinaloa*; Paúl Villegas, conductor y productor del noticiero *Hechos Meridiano* de TV Azteca Culiacán; Olegario Quintero, director del *Portal informativo Olegario Quintero informa*; Carlos Rosas, director y editor del portal informativo *Café Negro*; Luis Enrique Ramírez, directivo del portal noticioso *Fuentes fidedignas*; Ismael Bojórquez, director general del semanario *Río Doce*; Alejandro Sicaeros, director de la revista *Espejo*; Miguel Valle, director del semanario *Proyecto 3*; José Ángel Arrellanes, productor y conductor del noticiero de radio *Fuerza Informativa*; y Martín Durán, director del semanario *La Pared*.



Fuente: Elaboración propia.

De cierto es posible asumir que las mujeres periodistas han ido ganando espacios en los medios informativos, pero su participación en el ejercicio periodístico se enfrenta aún a obstáculos por vencer, quizá de índole de género. Las plazas directivas son detentadas por hombres, en escenarios de falta de equidad laboral, lo que hace suponer —por traslación— que lo que se publica y es noticiable en los medios masivos de comunicación de Culiacán es decidido —en proporción 7:3— por hombres. En abono a la objetividad, debe decirse sin embargo, que las mujeres directivas lo son en empresas de información que no son de su propiedad o de su iniciativa, mientras que entre los hombres —con excepción de los noticieros *Meganoticias*, de Radio Fórmula y *Hechos Meridiano*, así como en los periódicos *Noroeste* y *El Sol de Sinaloa*— el resto de las empresas de comunicación se debe a la iniciativa de sus mismos conductores. Es decir, se trata de autoempleo.

De acuerdo con los datos de esta investigación, la presencia de las mujeres periodistas en los medios masivos de comunicación es cuantitativa y cualitativamente menor. Esta situación, en voz de las periodistas, presenta diversos obstáculos, el principal de ellos relacionado con su esencia de ser madres de familia:

Como mamás sólo tenemos la cuarentena para atender nuestros bebés; no podemos enfermarnos y tenemos que estar inmediatamente a trabajar. Nos explotan, las empresas no pagan lo suficiente, y no tenemos vida. Son demasiadas horas laborales, lo que nos quita tiempo para atender a la familia y en especial a los hijos, a quienes en muchas ocasiones no tenemos donde dejarlos.

Por ser madres de familia, algunas veces no nos dan el trabajo por temor a que faltemos por cuestión del embarazo y la crianza de los bebés. Yo creo que nos deben juzgar y evaluar igual que a los hombres, de acuerdo a la capacidad y no por el número de hijos que tengamos.

Mi problema es que sé a qué horas entro a trabajar, pero no a qué horas voy a salir, y esta situación me provoca problemas familiares porque descuido mucho a mis hijos y cuando salen de la escuela o la guardería tengo problemas para que me los cuiden.

Esta faceta de la estructura económica y social, donde se asume como normal que las mujeres sean las principales cuidadoras del hogar, los niños y otros miembros de la familia, provoca disparidades en la situación laboral entre hombres y mujeres. Aunque el último informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2015) señala que las mujeres logran más títulos universitarios que los hombres, su grado de contratación es más bajo, y además se les presenta el obstáculo de asumirse como las tutoras principales de su familia, y no comparten de manera equitativa esta responsabilidad con sus parejas.

Otro de los obstáculos a los que se enfrentan las mujeres periodistas es la falta de apoyo, por parte de las empresas, para realizar su trabajo:

En ocasiones quisiera hacer algo diferente a lo que hace todo el mundo, pero se complica. Hay un problema estructural de la empresa que no te permite seguir creciendo; me refiero a la falta de equipo, transporte, [teléfono] celular, etcétera. Y si a eso le agregas la cerrazón de las fuentes para proporcionar información, se hace muy difícil realizar buenos trabajos periodísticos.

Si sucede algún accidente de trabajo, la familia de la reportera o reportero queda en estado de indefensión. Hay un método de la empresa que aplican los empresarios que es el pago “por destajo”, en el que el periodista tiene que pagar su propio contador e impuestos; además que los gastos de pasajes, baterías e incluso del [teléfono] celular son omitidos por los empresarios y pagados por el propio periodista.

La falta de oportunidades para avanzar en los puestos directivos, incursionar en la sección de policiaca y cubrir hechos noticiosos de noche, así como cierta misoginia, son otros de los factores que obstaculizan el ejercicio periodístico femenino en Culiacán, Sinaloa, y así lo señalaron alguna de las entrevistadas:

No veo posibilidades para subir de puesto. Siento que primeramente se toman en cuenta a los hombres cuando surge una oportunidad en los medios de comunicación, y además cuando quiero hacer investigación me da miedo que se me haga de noche por la violencia que impera en Sinaloa.

Las dificultades que tuve fue en el diario *Primera hora*, ya que no siempre se me permitían estar en notas policiacas; no me tomaban en serio. Además, en Culiacán —por sus índices de violencia— es más complicado trabajar en esta sección para una mujer que para un hombre. Pero a mí me gusta y ni modo ¿qué le vamos hacer?

El único problema que tengo actualmente es porque soy jefa de información y existe un reportero que no le gusta acatar órdenes de las mujeres, es un hombre misógino. Salvo a él, todos los demás llevan un trato de respeto y cordial conmigo.

Más allá del avance académico que muchas mujeres han obtenido en las escuelas de periodismo —donde son mayoría e inclusive más precoces en titularse— ello no ha sido suficiente para que tengan un mejor estatus de empleo y un mayor acceso a los

puestos directivos; además de que no se han podido dejar atrás los prejuicios de género en ese camino hacia el posicionamiento profesional y que ha provocado un estancamiento en la escala jerárquica para ellas.

Entre sus proyectos laborales, las periodistas entrevistadas destacaron el ascender a puestos directivos, tener mejores sueldos y ejercer el periodismo en el ámbito nacional:

Obviamente me interesa ascender en la empresa que trabajo, superando los obstáculos mentales, que son los más dañinos que posee la gente.

Seguir como periodista, pero en realidad sí quisiera tener un buen puesto para ganar más.

Ser editora, ser jefa de noticia, trabajar o escribir para otros medios nacionales o internacionales, y ya no [sólo] locales; creo que aquí ya agoté mis recursos.

Exigir lo que cada quien se merece en el ámbito laboral y demostrar que como mujer todo se puede en la vida.

Crecer como periodista, que la audiencia siga creciendo y mejorar mi programa de radio.

Tratar de hacer algo diferente, tratar de no quedarme con la cobertura que trae todo mundo; yo no trabajo en equipo, siempre sola. Mis retos son publicar casos especiales en el periodismo, como el caso del IMSS de los 13 bebés muertos.

Por último, las entrevistadas manifestaron que de parte de las empresas periodísticas no hay una capacitación frecuente en su área laboral; no obstante vislumbran proyectos y expresaron su interés personal por seguir estudiando maestrías e idiomas:

Aquí en mi trabajo no he recibido capacitación sobre periodismo; lo poco que he tomado son por cursos sobre lenguaje incluyente, que nos ha invitado el Ismujeres. Mis propósitos inmediatos son terminar mis estudios de inglés, continuar con francés, y empezar una maestría en comunicación en la UNAM.

Terminar de prepararme, aprender nuevos idiomas y cada vez crecer más profesionalmente, para ser mejor periodista y abrirme espacios en los puestos directivos de los medios de comunicación.

Ser mejor, hacer una maestría en publicidad o psicología, entrevistar a algún famoso y viajar por el mundo de corresponsal de noticias o haciendo reportajes.

Seguir preparándome, tomando cursos de mi área, aunque sean en línea, porque uno nunca acaba de aprender, y el reto más grande es saberme retirar a tiempo para darles oportunidad a los jóvenes que van egresando.

A mí me gustaría capacitarme en el tema de los juicios orales; es una reforma al sistema penitenciario que me interesa y necesito conocer a fondo, ya que la voy a necesitar en algún caso que se presente en mi labor periodística.

Conclusiones

En los últimos treinta años, las mujeres periodistas en Culiacán, Sinaloa, han ido ganando espacios en los medios masivos de comunicación. Sin embargo, su participación aún es cuantitativa y cualitativamente menor, y su labor enfrenta todavía obstáculos por vencer.

El espacio que ocupan las mujeres que trabajan como periodistas en México ha pasado de su participación en las llamadas «notas rosas o ligeras» de la sección de sociales, a la información general, hecho significativo para el periodismo femenino que se registró desde la década de los años sesenta. Tal situación coincide con el ejercicio periodístico en Sinaloa, entidad en la que las mujeres han ido conquistando espacios en la agenda periodística, pero su participación alcanza solamente el 30% en los puestos directivos de los medios de comunicación.

Las condiciones laborales para las mujeres que ejercen el periodismo en Culiacán, Sinaloa, presentan diversos obstáculos por vencer, entre ellos destaca: la marginación y discriminación de parte de los empresarios para brindarles oportunidades para acceder a los puestos directivos, apoyo por parte de las empresas para realizar su trabajo, bajos sueldos y la poca o nula capacitación que reciben de parte de las empresas periodísticas. Otra de las limitantes que tienen las periodistas en Sinaloa para trabajar, es el alto índice delictivo que impera en la entidad, lo cual coloca en situación de peligro su trabajo de noche y les limita su incursión a la sección policiaca.

Pero vale consignar, también, que las periodistas que se autoemplean o crean sus propios medios y trabajo, son escasas.

En suma, las evidencias empíricas señaladas en esta investigación, dan muestra de que en el ejercicio periodístico de Culiacán, Sinaloa, existe una estructura que provoca desequilibrio profesional entre hombres y mujeres, lo que se traduce en marginación por parte de las empresas hacia las mujeres periodistas. En el escenario de la empresa de comunicación que emplea a periodistas, las plazas directivas son asignadas en su mayoría a los hombres, lo que también posibilita suponer que lo que se publica y es noticiable en los medios masivos de comunicación es decidido por varones.

Para relativizar esa hipótesis, sin embargo, habría que recuperar los ejemplos, en el plano nacional, de Socorro Díaz Palacios, Elena Poniatowska y Carmen Aristegui, y en el plano estatal de Sinaloa, de María Teresa Zazueta y Carmen Aída Guerra Miguel. ¿Cómo hicieron ellas para superar el desequilibrio profesional? María Teresa Zazueta, por ejemplo, creó su propia empresa: la Escuela de Comunicación Social de Sinaloa, que fungió entre 1964 y 2011., y Carmen Aída Guerra Miguel, quien en el periódico El Sol de Sinaloa marcó toda una época como una reportera sobresaliente, con más de 50 años

de ejercicio periodístico, tiempo en el que además de su trabajo en la sección local, creó la sección de Sociales que fue un referente importante en la vida social de Culiacán.

Bibliografía

- Avogandro, M. (2005). *Periodismo de la ciencia: aproximaciones y cronologías*. Revista Razón y Palabra, N° 43. [Documento en línea] Consulta el 2 de noviembre del 2015 en <http://www.razonypalabra.org.mx>
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza.
- Castro, J. (1998). *Historia de los periódicos de Culiacán*. México.
- Garza, J. (2014). *Devotos del Deicida. Elogio a Gabriel García Márquez*. México: UAS/Pandora.
- Dresser, D. (2015). “Decir la verdad y avergonzar al diablo”, misión del periodista; Denise, D. en Aristegui Noticias [Documento en línea] Consulta el 23 de noviembre del 2015 en <http://aristeguinoticias.com/1109/mexico/decir-la-verdad-y-avergonzar-al-diablo-mision-del-periodista-denise-dresser/>
- Diccionario de la Real Academia Española (2016). [Documento en línea] Consulta el 6 de enero del 2015 en: <http://dle.rae.es/?w=diccionario>.
- Hernández, E. (2003). *La participación femenina en el periodismo nacional durante la revolución mexicana*, México: UNAM:
- Hernández, S., Fernández Collado, C. & Baptista Lucio, P. (2003). *Metodología de la investigación*. México: Mac Graw Hill.
- Leñero, V. & Marín, C. (1986). *Manual de periodismo*. México: Grijalbo.
- McLuhan, M. (1968). *Pour comprendre less Media*. París: Du Seuil.
- Ontiveros, L. (2014). *María Teresa Zazueta y Zazueta. Periodista que rompió esquemas*. México: H. Ayuntamiento de Culiacán.
- OCDE (2015). *Panorama de la Educación 2015*. [Documento en línea] Consulta el 9 de julio del 2016 en: <https://www.oecd.org/mexico/Education-at-a-glance-2015-Mexico-in-Spanish.pdf>
- Rivadeneira, R. (1988). *Periodismo: La teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación*. México: Trillas.